

GESTIÓN INTELIGENTE DE LA CIUDAD LA ESTRATEGIA DE RESILIENCIA URBANA EN BARCELONA

Sr. Manuel Valdés López
Gerente Adjunto infraestructuras y coordinación urbana
Ayuntamiento BCN. Ingeniero Caminos, Canales y Puertos

mvaldesl@bcn.cat

La gestión eficiente de los servicios urbanos entraña una gran complejidad debido a los múltiples agentes que intervienen en el proceso. A menudo, además, las ciudades no disponen de estructuras organizativas ni herramientas que permitan tener una visión transversal del sistema urbano y establecer interacciones entre los distintos servicios que la integran, tradicionalmente operados de manera vertical, a pesar de las interdependencias que existen entre ellos.

Dotar a la ciudad de las herramientas transversales que permitan una gestión más eficiente de los servicios, así como de las situaciones que puedan poner en riesgo su seguridad o continuidad funcional, es un reto común que afrontan la mayoría de ciudades. La dificultad no reside tanto en la vertiente tecnológica, la tecnología ha avanzado lo suficiente como para permitir desarrollar soluciones adecuadas en la mayoría de los casos, como en llevar a cabo los cambios de paradigma en la cultura y modelos de trabajo tradicionales y en la gestión de la información necesarios.

En este sentido, Barcelona, con una experiencia desde el 2009 en el desarrollo e implementación de proyectos para reducir las vulnerabilidades en las infraestructuras y servicios urbanos (Mesas de Resliencia o TISU), ha generado una metodología de trabajo propia basada en la participación activa y coordinada de todos los agentes - tanto públicos como privados- involucrados la reducción del riesgo y la garantía de continuidad funcional de la ciudad. Así mismo, está trabajando para construir las herramientas y las estructuras organizativas necesarias para una gestión más eficiente de los servicios de la ciudad, que permitan abordarla de la manera transversal y intersectorial que la cada vez más compleja realidad urbana requiere. Este proceso, se ha consolidado con la creación del departamento de Resiliencia Urbana en el



organigrama municipal, dentro de la Gerencia Adjunta de Infraestructuras y Coordinación Urbana.

El departamento de Resiliencia Urbana se asienta sobre tres puntales que constituyen sus tres líneas de acción principales y se corresponden con las 3 fases que conforman el ciclo de mejora continua para la creación de resiliencia; *la gestión del riesgo*, a través del centro de control de incidencias; *el análisis del riesgo*, mediante la plataforma de información Situation Room; y *la reducción del riesgo*, a través de las Mesas de Resiliencia. Según este esquema el proceso empieza por la gestión de las incidencias sobre los servicios de la ciudad que se hace a través de la Central de Operaciones, mientras que la plataforma de gestión de la información Situation Room, sirve de herramienta de apoyo transversal que permite analizar las problemáticas de la ciudad, con el fin de introducir mejoras que reduzcan la gravedad y probabilidad de incidencias, así como su capacidad de respuesta en caso de que tengan que afrontar situaciones de crisis. El tercer vértice, las Mesas de Resiliencia, consiste en la implementación de los proyectos para la reducción de las vulnerabilidades y de los riesgos detectados.

La Central de Operaciones gestiona las incidencias detectadas en el espacio público por los ciudadanos, la guardia urbana u otros servicios proactivos que afectan a los servicios de Hábitat Urbano, y que requieren una acción y reparación urgente. Funciona los 365 días al año y tiene como misión principal actuar con celeridad ante las incidencias y las emergencias que se producen en la ciudad. Se organiza en tres turnos (mañana, tarde, noche) para cubrir las 24 horas. La Central recibe los avisos de los servicios proactivos o de la ciudadanía y gestiona los operativos con equipos de acción inmediata que se distribuyen por la ciudad, garantizando la rápida reducción o eliminación de los peligros localizados en el espacio público de la ciudad, de recogida o limpieza, alcantarillado, fuentes, pavimentación y calzadas, infraestructuras viales, señalización, parques, jardines y espacios verdes, elementos y estructuras urbanas, biodiversidad y obras urbanas.

La Situation Room es la plataforma de gestión de la información, que tiene por objetivo aportar una visión integral del estado de funcionamiento de la ciudad, aglutinando toda aquella información considerada crítica o relevante de los diferentes sistemas que la integran. La gestión de la ciudad es compleja, por la multiplicidad de operadores que



intervienen y porque a pesar de las evidentes interdependencias que existen entre los diferentes sistemas urbanos, estos a menudo operan haciendo una gestión aislada de la información. La Situation Room abre una nueva posibilidad de gestionar y compartir la información con todos los agentes implicados, y permite analizar de manera conjunta datos que hasta ahora era imposible correlacionar, aportando un nuevo conocimiento de apoyo para la toma de decisiones, ya sean a nivel estratégico u operativo.

Las Mesas de Resiliencia se crearon con el objetivo de reducir la vulnerabilidad de la ciudad ante riesgos inicialmente relacionados con infraestructuras y redes de servicios -actualmente con un alcance más amplio que incluye también riesgos naturales y antropológicos- que pueden afectar a la garantía de continuidad funcional y prestación de servicios de la ciudad. Las Mesas de Resiliencia están formadas por equipos de trabajo multidisciplinares en los que trabaja personal técnico del Ayuntamiento con entidades no municipales, tanto públicas como privadas, y llevan implementándose desde el 2009.

A nivel estratégico, el Departamento de Resiliencia colabora con las instituciones internacionales que trabajan en este ámbito con el objetivo de fomentar el intercambio de experiencias para aportar la visión, experiencia y modelo desarrollado por Barcelona. Algunos de estos organismos son: UN Hábitat con sede en Barcelona, a través del programa City Resilience Profiling Programme; UNISDR, como miembros de la campaña 'Making Cities Resilient', o redes de ciudades como ICLEI, o C40.